

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL COLLALBA
Y CON LA RUBETRA.

I.

EL COLLALBA ó RUBETRA DEL SE-
NEGAL.

Motacilla fervida. GMEL.

ESTE pájaro es del tamaño de la rubetra, y parece se refiere con mas exactitud á esta especie que á la del collalba. Tiene en efecto, como el primero, la doble mancha blanca sobre el ala, y ningun color negro en la garganta; pero no la placa negra bajo del ojo, que tiene aquel, ni las grandes coberteras negras de las alas; pues estas son únicamente manchadas de este color sobre un fondo pardo. Por lo demás, los colores son con corta diferencia los mismos que

en la rubetra ó en el collalba: solo difieren en que son mas vivos sobre toda la parte superior del cuerpo; el pardo del dorso es de un rojo mas claro, y las manchas negras son mejor cortadas. Reina esta agradable variedad desde la parte superior de la cabeza hasta sobre las coberteras de la cola; las pennas medianas de las alas están ribeteadas de rojo, y de blanco las grandes, pero mas ligero: todas ellas son negruzcas. Los colores, que en este collalba del Senegal son mas limpios que en el nuestro sobre la parte superior del cuerpo, son por el contrario mas empañados en toda la parte inferior: únicamente el pecho tiene una ligera tinta de rojo-leonado entre el blanco de la garganta y el del vientre. Este pájaro fue traído del Senegal por Adanson.

II.

EL COLLALBA DE LA ISLA DE LU-
ZON.

Motacilla caprata. GMEL.

ESTE collalba es apenas del tamaño del de Europa, pero mas abultado y fuerte; tiene

el pico mas grueso y los pies no tan pequeños; todo él es de un pardo-negro, escepto una banda ancha blanca que tiene en las coberteras de las alas, y algo blanco sombrío debajo del vientre. La hembra, en atencion á estos colores, podria tomarse por un pájaro de especie diferente; toda la parte inferior del cuerpo y el obispillo es de un rojo pardo; este color aparece tambien sobre la cabeza, al través de las ondas de una tinta mas parda, que se oscurece sobre las alas y la cola, y se vuelve de un pardo rojo y muy sombrío. Estos pájaros han sido enviados de la isla de Luzon, donde dice Mr. Brisson que los llaman *mariacapra*.

III.

OTRO COLLALBA DE LAS FILIPINAS.

Motacilla fulicata. GMEL.

ESTE pájaro, de un negro todavía mas fuerte que el macho de la especie precedente, es de mayor talla, pues tiene cerca de siete pulgadas, y la cola mas larga que todos los demas collalbas: tiene tambien el pico y los pies mas fuer-

tes; la mancha blanca del ala no hace mas que atravesar el fondo negro de visos violados que tiene todo el plumaje.

IV.

EL GRAN COLLALBA DE LAS FILIPINAS.

Motacilla philippensis. GMEL.

ESTE collalba, mayor que el precedente, tiene algo mas de siete pulgadas de longitud; su cabeza y su garganta son blancas, pero con algunas sombras rojizas y amarillentas por efecto de algunas manchas. Tiene en el cuello un collar de un rojo de teja, y debajo de este collar sale una banda de negro-azulado que le ciñe el pecho, se dirige hácia el dorso, y allí se corta en forma de caperuza bastante corta, por medio de dos grandes manchas blancas que tiene sobre las alitas, y algun negro con visos violados acaba de formar el manto sobre toda la parte superior del cuerpo hasta el estremo de la cola; este color negro está cortado en las alas con al-

gunas listas blancas, y entre ellas una en el borde exterior hácia la espaldilla, y otra en el extremo de las grandes coberteras; el vientre y el estómago son del mismo blanco-rojizo que la cabeza y la garganta; el pico que tiene algo mas de ocho líneas de longitud, y los pies que son gruesos y fuertes, son de color de robin. Dice Mr. Brisson que este pájaro tiene los pies negros: en este caso deberá sufrir alguna alteracion dicho carácter. Las alas, estando cerradas, se estienden hasta la punta de la cola, lo que es contrario á todos los otros collalbas, en quienes las alas cubren apenas la mitad de ella.

V.

EL FITERT ó COLLALBA DE MADAGASCAR.

Motacilla sibilla. GMEL.

Mr. Brisson ha dado la descripcion de este pájaro, la que hemos encontrado exacta despues de haberla comprobado en un individuo enviado al Real Gabinete: dice este autor que le llaman *fitert* en Madagascar, y que canta muy

bien; lo que le alejaria al parecer del género de nuestros collalbas, á los que no se les conoce mas que un grito desagradable, y á los que no obstante es necesario convenir que pertenece el *fitert* por muchos caracteres que no pueden desconocerse. Es algo mayor que el collalba de Europa; pues su longitud total es de seis pulgadas y cerca de tres líneas. La garganta, la cabeza, toda la parte superior del cuerpo hasta á la punta de la cola son negros, y solo se ven en el dorso y en las alitas algunas ondas rojizas; la parte anterior del cuello, el estómago y el vientre son blancos, y el pecho rojo; el blanco del cuello resalta sobre el negro de la garganta y el rojo del pecho, y forma un collar; las grandes coberteras de las alas mas cerca del cuerpo son blancas, lo que forma una mancha blanca sobre las alas; las pennas de estas terminan tambien con algo blanco, y mas á proporcion que se van acercando al cuerpo.

VI.

EL GRAN COLLALBA.

Motacilla magna. GMEL.

No sin razon llamamos á este pájaro *gran collalba*, pues tiene cerca de ocho pulgadas y media desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, y siete pulgadas y siete líneas desde la punta del pico hasta la de las uñas. El pico tiene una pulgada y dos líneas de largo, y no tiene escotadura alguna. La cola, de unas dos pulgadas y cuatro líneas, es un poco ahorquillada, y las alas cerradas cubren la mitad de ella. El tarso tiene mas de una pulgada, el dedo del medio mas de ocho líneas, y el de detrás otro tanto, y su uña es mas fuerte que las demas. Mr. Commerson nos ha dejado la noticia de este pájaro sin indicarnos el pais donde lo ha visto; mas la descripcion que damos aquí podrá servir para que los viajeros lo conozcan y lo encuentren. El pardo es el color dominante de su plumaje; tiene la cabeza variada de dos tintas pardas, y la parte superior del cuello y

del cuerpo está cubierta con un pardo claro; la garganta está mezclada de pardo y de blanquico, y el pecho es pardo; este color es tambien el de las coberteras de las alas y del borde exterior de las pennas; el interior es mitad rojo y mitad pardo, y este último color se encuentra asimismo en el extremo de las pennas de la cola y cubre la mitad de las del medio; lo restante es rojo; la parte de afuera de las dos plumas exteriores es blanco, y la inferior del cuerpo es rojizo.

VII.

EL COLLALBA

DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

Sylvia sperata. LATH.

Mr. de Roseneuvetz vió en el cabo de Buena-Esperanza un collalba que no ha sido todavía descrito por ningun naturalista. Tiene siete pulgadas de longitud; el pico es negro, de mas de ocho líneas de largo y escotado hácia la punta; los pies negros, y el tarso de una pulgada y

dos líneas de largo. Toda la parte superior del cuerpo, inclusa la del cuello y de la cabeza, es de un verde muy pardo; toda la inferior del cuerpo es gris con algunas tintas de rojo, y el obispillo es tambien de este último color. Las pennas y las coberteras de las alas son pardas, con un borde mas claro de lo mismo; la cola tiene cerca de dos pulgadas y dos líneas de longitud, es algo ahorquillada, y las alas cerradas del medio son de un pardo negruzco, y las dos laterales están pintadas oblicuamente de pardo sobre un fondo leonado, y tanto mas cuanto son mas exteriores. Otro individuo del mismo tamaño que trajo igualmente Mr. de Roseneuvetz del cabo de Buena-Esperanza, y está colocado asimismo en el Gabinete del Rey, no es tal vez sino la hembra del pájaro precedente. Toda la parte superior del cuerpo es simplemente de un color pardo-negruzco, la garganta blanquizca, y el pecho rojo. Nada hemos podido saber acerca de los hábitos naturales de estos pájaros: no obstante, este solo conocimiento anima el cuadro de los seres vivos, y los presenta en el verdadero lugar que ocupan en la naturaleza. Pero, ¡cuantas veces no hemos sentido en la historia de los animales el tenernos que limitar á presentar sus retratos y no la historia

de los mismos! Sin embargo, deben recogerse todos estos rasgos y ponerlos en la orilla del camino inmenso de la observacion, así como se señalan en los mapas de los navegantes las tierras que se ven de lejos y no han podido reconocerse á una distancia mas corta.

VIII.

EL NICTITARIO ó COLLALBA DE ANTEOJOS.

Motacilla perspicillata. GMEL.

TIENE este pájaro al rededor de los ojos un círculo de una piel amarillenta en forma de anteojos, cuyo singular carácter basta para distinguirlo. Mr. Commerson lo ha encontrado en el rio de la Plata cerca de Montevideo; y los nombres que le da son todos relativos á esta singular conformacion del exterior de sus ojos (1). Es del tamaño del jilguero, pero mas abultado de cuerpo; la cabeza es redonda, y su parte superior está algo levantada; todo su plumaje es

(1) *Perspicillarius, nictitarius, lichenops, nictitatio.*

de un negro muy hermoso, escepto la mancha blanca del ala que lo asimila á los collalbas; esta mancha se va ensanchando á medida que se estiende por el medio de las cinco primeras pen- nas, y remata en punta cerca del estremo de las sexta, y séptima y octava. En algunos individuos se ve tambien algo blanco en las coberteras inferiores de la cola, y en otros estas son negras como el resto del plumaje. Cuando las alas están recogidas no alcanzan mas que hasta la mitad de la cola, que tiene dos pulgadas y cuatro líneas de largo, es cuadrada cuando está cerrada, y forma, cuando se abre, un triángulo casi equilátero: esta cola está compuesta de ocho pennas iguales. El pico es recto, afilado, amarillo por la parte superior, y algo corvo en el estremo; la lengua es membranosa y cortada como una flecha de doble punta; los ojos son redondos, con el iris amarillo y la pupila azulada. Esta membrana singular, que forma círculo al rededor, no es al parecer mas que la piel misma del párpado desnudo y mas estendido que lo está de costumbre, y por consiguiente bastante ancho para formar muchos pliegues: tal es por lo menos la idea que nos da Mr. Com- merson, hablando sobre el particular, cuando la compara con el líquen arrugado, y dice que las dos porciones de esta membrana franjeada por

los bordes, se juntan cuando el pájaro cierra los ojos; debe observarse además en el ojo de este pájaro la membrana nictitante que sale del ángulo interior. Los pies y dedos son pequeños y negros, y el dedo posterior mas grueso y tan largo como los de delante, aunque no tiene mas que una sola articulacion; su uña es la mas fuerte de todas. ¿Será este el único pájaro de su género que se habrá producido y aislado en medio del nuevo continente? A lo menos es el único que conocemos de aquellas regiones que tenga alguna relacion con nuestros collalbas; pero sus semejanzas con ellos no son tan notables como el carácter que lo distingue, y que le ha impuesto la naturaleza, como sello de aquellas regiones extranjeras donde habita.

EL OENANTA (1).

Motacilla oenanthe. GMEL.

ESTE pájaro, bastante comun en nuestros campos, permanece habitualmente sobre los terrones

(1) En francés, *motteux*, antiguamente *vitrec*, y vulgarmente *culiblanco*; en latin, *vitiflora*; en italiano, *culo bianco*; en inglés, *whitetail*, *fallow-smiter*, *wheat-ear*, *horse-match*.

de las tierras recientemente labradas, de lo que le ha venido el nombre de *motteux* (*motte* en francés, que significa *terron*); y sigue los surcos que va abriendo el arado, para buscar en ellos las lombricillas y gusanos con que se alimenta. Cuando lo echan de allí, no se eleva, sino que va rasando la tierra con un vuelo corto y rápido, y descubre en su fuga el color blanco de la parte posterior de su cuerpo; lo que lo hace distinguir en el aire de todos los demás pájaros, y le ha hecho dar por los cazadores el nombre vulgar de culiblanco. Encuéntraseles tambien con bastante frecuencia en los barbechos y en los eriales, donde vuela de piedra en piedra, y parece evita los vallados y las matas, sobre los que no se posa tan á menudo como sobre los terrones.

Es mayor que la rubetra, y mas alto cuando descansa sobre sus pies, los cuales son negros y picosos. Tiene el vientre blanco, así como las coberteras inferiores y superiores de la cola, y la mitad con corta diferencia de las pennas de esta, cuya punta es negra: abiertas estas plumas en abanico cuando vuela descubren aquel blanco que hace al pájaro tan notable. El macho tiene las alas negras, con algunas franjas de blanco-rojizo; el dorso es de un hermoso gris ceniciento ó azulado, y este gris se estiende hasta

sobre el fondo blanco; del ángulo del pico sale una placa negra, la cual se dirige debajo del ojo y se estiende hasta mas allá del oido; por último, una cinta blanca orla su frente y pasa por encima de los ojos. La hembra no tiene ni la placa ni la cinta; un gris rojizo reina en todas aquellas partes de su plumaje, en que las mismas del macho son gris-cenicientas; sus alas son mas pardas que negras, y las franjas, que son mas anchas, le llegan hasta debajo del vientre; en todo se parece esta tanto ó mas á la hembra de la rubetra que á su propio macho, y los polluelos son enteramente semejantes á sus padres desde la edad de tres semanas, á cuyo tiempo toman el vuelo.

El pico del oenanta es delgado por la punta y mas ancho por su base; lo que lo hace propio para coger y tragarse los insectos, tras de los cuales se le ve correr, ó mejor abalanzarse rápidamente por medio de una serie de pequeños saltos. Siempre permanecé en tierra, y si se le hace alzar, nunca se aleja mucho, sino que va pasando de un terron á otro con un vuelo bastante corto y muy bajo, sin entrar en los bosques ni subirse nunca mas alto que á los setos bajos ó á las matas mas pequeñas: luego que está posado en alguna rama, menca su cola, y despide un sonido bastante sordo, *titré, titré*; y tal vez

de esta espresion de su voz se habrá sacado su nombre en francés antiguo de *vitrec* ó *titrec*; y siempre que echa á volar parece que pronuncia tambien de un modo bastante inteligible y con una voz mas fuerte *far-far*, *far-far*: estos dos gritos los repite con cierta precipitacion.

Hace su nido bajo de la yerba y de los terrones en los campos nuévemente labrados, así como bajo las piedras de los eriales, cerca de las canteras, á la entrada de las madrigueras abandonadas por los conejos, ó bien entre las piedras de las paredes con que cierran las heredades en los países montañosos. Este nido, muy cuidadosamente trabajado, se compone de musgo ó de yerbas finas en lo exterior, y algunas plumas ó lana por dentro; pero es notable por una especie de abrigo que está colocado sobre el nido, y pegado á la piedra ó terron bajo del cual está construida toda la obra: encuéntrase en él por lo regular cinco ó seis huevos de un blanco-azulado claro, con un círculo en el extremo grueso de un azul mas mate. Una hembra que se cogió sobre sus huevos tenia todo el medio del estómago desnudo de plumas, como acontece á todas las cluecas ardientes. El macho aficionado á esta tierna madre, le lleva, mientras ella empolla, hormigas y moscas; se mantiene á las inmediaciones del nido, y cuando ve pasar

á alguno, corre ó vuela delante de él, haciendo pequeñas pausas como para atraerlo; pero tan luego como lo ve distante, echa á volar, da la vuelta, y va á buscar el nido.

Encuéntrase ya los polluelos de este pájaro desde mediados de mayo; porque en nuestras provincias están de vuelta luego que llegan los primeros días buenos á los últimos de marzo; pero si sobrevienen algunos hielos despues de su llegada, perecen en gran número, como sucedió en Lorena en 1767. En esta provincia se ven muchos, especialmente en la parte montañosa; son igualmente muy comunes en la Borgoña y en Bugey; pero apenas se ven en Bria hasta el fin del verano. En general estos pájaros prefieren los países elevados, las llamas de las montañas y todos los lugares áridos. Se cogen en bastante número en las dunas, en la provincia de Sussex, hácia el principio del otoño, en cuyo tiempo están muy gordos y son de un gusto delicado. Willughby describe esta pequeña cacería que hacen en aquellas comarcas los pastores de Inglaterra: cortan algunas yerbas, dice, y las echan á lo largo, al lado y por encima del hueco que queda en el sitio que ocupaban las yerbas arrancadas, de modo que no quede mas que una especie de pequeña zanja y en medio de ella arman un lazo de crin. Llevado el pájaro por el

doble motivo de buscar su alimento en una tierra recientemente movida, y por el de esconderse en la zanja, cae prontamente en el lazo: la aparicion de un gavilan, y aun la sombra de alguna nube, bastan tambien paraque se precipite en él; porque se ha notado que este pajarillo tímido huye entonces y busca donde esconderse.

Todos se vuelven por los meses de agosto y setiembre, de modo que ya no se ve ninguno hácia fines de este mes; viajan en pequeñas bandadas, pero por lo demás son bastante solitarios, y no existe entre ellos mas sociedad que la del macho y de la hembra. Este pájaro tiene las alas grandes (1); y aunque no le vemos hacer mucho uso de la fuerza de su vuelo, debe servirse mas de ella, segun parece, en sus emigraciones; y hasta es necesario que haya desplegado esta fuerza alguna vez, puesto que es del corto número de pájaros que son comunes á Europa y al Asia meridional, respecto á que se le encuentra en Bengala, y lo vemos en Europa desde Italia hasta Suecia.

(1) Dice Mr. Brisson que la primera de las penas del ala es sumamente corta; pero la pluma que él toma por la primera de las pennas, no es mas que la primera de las grandes coberteras inyectada debajo de la primera penna, y no al lado.

Podria conocerse tambien con solo los nombres que le dan en diferentes puntos: llámante en las provincias de Francia *motteux*, *tourne-motte*, *brise-motte*, y *terrason*, nombres sacados de sus hábitos de estar siempre en tierra y de habitar en los agujeros de ella, de posarse sobre los terrones, y de parecer que los rompe cuando sacude la cola. Los nombres que le dan en Inglaterra designan igualmente un pájaro de tierras labradas y de eriales, y un pájaro de obispillo blanco. Pero el nombre griego *œnanthe*, que los naturalistas refiriéndose á la conjetura de Belon le han querido aplicar unánimemente, no es tan característico ni tan adecuado como los precedentes. La única analogía de la palabra *œnanthe* con la de *vitikora*, y de esta con su antiguo nombre *vitrec*, ha determinado á Belon á darle el de *œnanthe*; porque este autor no nos esplica ni porque ni como se le ha denominado pájaro de flor de viña (*œnanthe*). Por otra parte, este pájaro llega antes del tiempo de la florescencia de la viña, y permanece hasta mucho tiempo despues que esta flor ha pasado: así nada tiene de comun con esta flor de la viña. Aristóteles no caracteriza el pájaro *œnanthe* sino dándole á su aparicion y á su partida los mismos tiempos que á la llegada y ocultacion del cuclillo.

Mr. Brisson cuenta cinco especies de estos pájaros : primero , el *culiblanco* ; segundo el *culiblanco gris* , que no distingue del otro sino por este epíteto , aunque el primero es igualmente gris. La diferencia segun Lineo , que hace de este una especie particular , consiste en que tiene unas pequeñas ondas de color blanquizco á través del gris teñido de leonado que cubre igualmente á ambos. Mr. Brisson añade otra pequeña diferencia en las plumas del pecho , que están , dice , salpicadas con pequeñas manchas grises , y en las de la cola , de las cuales las dos del medio no tienen nada blanco , aunque las otras lo tienen hasta las tres cuartas partes de su longitud ; pero los minuciosos pormenores de estas pequeñas variaciones de color formarian fácil y frecuentemente muchas especies distintas de un solo y mismo individuo : bastaria para esto tomarlos y examinarlos un poco antes ó un poco despues del tiempo de la muda (1). No es considerando así la naturaleza como puede cono-

(1) Algunos culiblanco cogidos el 20 de mayo tenían la parte superior del cuerpo de color rojizo y pardo ; las plumas del obispillo eran blanquizcas , y rayadas ligeramente de negro ; la garganta y la parte inferior del cuerpo rojo salpicado de negro : pero toda esta librea se cae á la primera muda.

cérsela ; las pinceladas que ella da en la superficie fugitiva de los séres no son el rasgo de buril fuerte y profundo con que graba en lo interior el carácter de la especie.

Despues del *culiblanco gris* , hace Mr. Brisson otra tercera especie del *culiblanco ceniciento* ; pero las diferencias que él indica son muy ligeras para que se les pueda separar uno de otro , tanto mas , quanto mas el epíteto de *ceniciento* lejos de ser distintivo conviene en un todo al *culiblanco comun* , de quien este no será mas que una simple variedad. Véanse aqui pues tres supuestas especies que pueden reducirse á una sola. Pero la cuarta y quinta especie , que presenta tambien Mr. Brisson , ofrecen algunas diferencias mas sensibles , á saber , el *oenanta ó culiblanco rojizo* , y el *oenanta ó culiblanco rojo*.

El *oenanta ó culiblanco rojizo* , que forma la cuarta especie de Mr. Brisson , es algo mas pequeño que el *oenanta comun* , y no tiene mas que siete pulgadas y tres líneas y media de longitud ; la cabeza , la parte anterior del cuerpo y el pecho son de color blanquizco mezclado con algo de rojo ; el vientre y el obispillo son de un blanco mas claro , y la parte superior del cuello y del dorso de un rojizo claro. Podria tomarse fácilmente este pájaro por la hembra del *culiblanco comun* si no se encontrasen algunos

individuos con el carácter del macho, esto es, con la banda negra sobre la sien desde el pico hasta el oído. Por lo tanto creemos que este pájaro debe considerarse como una variedad cuya raza es constante en la especie del oenanta. Vésele en la Lorena cerca de las montañas, pero no con tanta frecuencia como al oenanta comun; y se le encuentra tambien en las cercanías de Bolonia en Italia. Aldrovando le da el nombre de *strapazzino*; y Mr. Brisson dice tambien que se encuentra en el Languedoc, y que en Nimes le llaman *reynauby*.

La quinta especie que presenta Mr. Brisson es el oenanta ó culiblanco rojo, cuyo macho y hembra han sido descritos por Edwards, por haber sido enviados de Gibraltar á Inglaterra. Uno de estos pájaros tiene no solo la banda negra desde el pico hasta el oído, sino tambien toda la garganta de este color, carácter que falta al otro, cuya garganta es blanca y los colores mas pálidos; el dorso, el cuello y la parte superior de la cabeza son de un rojo amarillo; el pecho, la parte alta del vientre, y los costados, de un amarillo mas débil; el abdómen y el obispillo blancos; la cola blanca tambien, pero con algunas franjas negras, escepto las dos pennas del medio, que son enteramente negras; las de las alas son negruzcas, con sus grandes

coberteras orladas de pardo-claro. Este pájaro es con corta diferencia del tamaño del oenanta comun. Aldrovando, Willughby y Ray hablan asimismo de él con el nombre de *oenanthe altera*. Puede considerarse este pájaro como una especie vecina del oenanta comun, pero es mucho mas rara en nuestras provincias templadas.